

La resistencia en el lenguaje poético a partir de la poesía de Macky Corbalán*

Horacio Benjamín Muñoz

Macky Corbalán (1963 – 2014), poeta y militante lésbico – feminista publicó cinco poemarios entre 1992 y 2013, reeditados recientemente con el título *Poesía* (Ediciones en danza, 2015). Incluida en numerosas antologías, su voz poética ha sido reconocida como una de las más destacadas en la lírica producida en Patagonia (región en la que residió) y en el país.

En la poesía de Corbalán, es posible rastrear una erosión de la imposición de identidades fosilizadas del ser que niegan y reprimen una condición de pasaje o devenir de siendo. Asimismo, el trabajo con el lenguaje y su construcción - deconstrucción de la figura autoral corroen una concepción identitaria acabada. En este sentido, este trabajo se propone como objetivo general abordar una serie de operaciones destructoras del lenguaje hegemónico referido al género e identidad que, mediante el lenguaje poético, dismantelan y alteran las concepciones dicotómicas y biologisistas.

En una entrevista publicada en la revista *Tinta China* (Trelew, Chubut, Argentina, 2011), Macky Corbalán afirma que “La primera militancia es en el lenguaje” (Corbalán, 2011). Estas palabras pronunciadas por una poeta que militó activamente como feminista, lesbiana, *queer* y por los derechos de animales no humanos y plantas, no es menor. Corbalán sostiene en esta breve frase que, antes de la acción concreta, la primera militancia es en las palabras y así revela la relación estrecha entre sus convicciones filosóficas y su propuesta poética. De sus convicciones filosóficas puede apuntarse la lucha contra los poderes y la violencia ejercida sobre los seres vivos. En esta oportunidad, el análisis se centrará en la violencia ejercida entre y por los seres humanos desde “la demanda del otro que nos

* Esta ponencia se desprende del trabajo “Resistencia en el lenguaje: poemas que des-acomodan” presentado durante el cursado 2015 de la cátedra Teoría y Análisis de Textos II, integrada por el ASD a/c. Prof. Rolando Bonato, Asistente de docencia: Dra. Graciela Mayet y Ayudante de Primera: Dra. Silvia Mellado.

constituye contra nuestra voluntad” (Butler, 2009: 165). Esta demanda obliga al sujeto a actuar en función de una normativa que, de no encuadrarse la persona en esta, la excluye o sanciona. En esta sociedad heteronormativa en la que nos vemos sumergidos, estamos obligados a definirnos dicotómicamente entre mujer/hombre¹. Dicha obligación es promovida mediante un sistema de recompensas y castigos, si nuestro actuar es acorde con la norma o no, respectivamente. En otras palabras, aquellas personas que no se definen por un género o su opuesto son castigadas socialmente: no se las considera sujetos plenos e incluso se arriesga la propia vida. Corbalán participó activamente del grupo Fugitivas del desierto, el cual realizó sondeos del mundo lésbico en la capital neuquina y solicitó al sector de Salud Pública que capacite a los trabajadores de la salud para que no atiendan a sus pacientes dando por supuesto que son heterosexuales.

Otro de los puntos a tener en cuenta en este análisis, además de la no identificación con la concepción dicotómica de género, es la concepción de identidad en constante construcción. La identificación transitoria en contraste con una identidad fosilizada que es demandada también a través de estas prácticas sistemáticas heteronormativas. Una identificación transitoria debido a una concepción de mundo en devenir y no del ser estático, enmarcado y definido en un momento y hacia la posteridad. Corbalán es interpelada al referirse a ella misma como feminista y lesbiana, aduciendo que no se trata de una definición sino de una postura, pero “si es una definición es una tan situada, circunstancial y provisoria que queda haciendo malabares en el límite de su pretencioso maniqueísmo expresivo” (Corbalán, 2011). En la constante construcción de la identidad se posiciona según sus convicciones, sin embargo aclara lo circunstancial y provisorio de dicha postura, corriéndose así de una definición estática solicitada por la demanda violenta que opera sistemáticamente.

De *La pasajera de arena*

La pasajera de arena (1992), primer poemario publicado de la poeta, se divide en dos partes. Si bien es breve, la fuerza de condensación en los versos de Corbalán obliga a optar, en esta oportunidad, por reducir el corpus de análisis a determinados poemas de la primera parte.

1 Si bien en la actualidad se suponen espacios para otras minorías que no se definen heteronormativamente, el discurso heteronormativo está fuertemente arraigado en nuestra sociedad, por lo que, más allá de las leyes, prevalece la violencia hacia estas denominadas minorías.

El poemario inicia con los versos: “digo : regresa / y temo no reconocirme / cuando entre por esa puerta” (Corbalán, 2015: 16). Se invoca un regreso mediante el verbo decir en el primer verso, que en principio no indica un yo, sino una segunda o tercera persona. Sin embargo, en el segundo verso la voz poética se inscribe en un yo al manifestar un temor de no reconocerse para rematar con, ya en el tercer verso, “cuando entre por esa puerta” (Corbalán, 2015: 16). Esta es una interpretación inscripta en el desdoblamiento, pues infiere que la voz poética se verá entrar a sí misma por la puerta, luego de invocarse, con temor a desconocerse.

Otra interpretación posible es la invocación hacia una tercera persona, que al ingresar por esa puerta esta persona pueda incidir en el no reconocimiento de la voz poética. Una operación que se multiplica en la literatura: el reconocimiento de uno mismo mediado por el encuentro con el otro. En este caso, un desconocimiento de sí mismo detonado por el regreso de aquel que nos prueba que hemos cambiado.

Estas dos interpretaciones comparten una concepción de la identidad en constante construcción. Ya sea la voz poética desdoblada o una tercera persona que regresa, la voz poética se ve obligada a enfrentar el temor al no reconocimiento de sí misma. El verbo regresar indica que existió un pasado en ese lugar al que se regresa, lugar que posee un umbral de acceso: la puerta, la voz poética teme la evidencia del devenir e incluso así invoca el regreso.

En el tercer poema, titulado *Vasca*, se re-elabora la clasificación taxonómica del adjetivo deverbal desviada², referencia a aquella persona que no cumple con la norma establecida y se desvía o es desviada del camino, de este modo re-significa la palabra: “desviada / desviada / sigo / por el camino correcto” (Corbalán, 2015: 18).

Puede notarse un énfasis en la palabra desviada al ser reiterada en el primer y segundo verso. Incluso cada uno de estos versos es construido solamente por esta palabra que se flexiona en género femenino -por lo que puede interpretarse que el yo poético se identifica con un género y se funde, provisoriamente, con la figura autoral de quien escribe. En el tercer verso, el verbo seguir en primera persona transmite la posibilidad de andar desviada en primera persona. Un yo que continúa desviada. El complemento, “por el camino correcto” (Corbalán, 2015: 18), en el cuarto verso, finaliza el poema con una re-significación del desvío

2 Según la R.A.E. la acepción de desviar es “apartar o alejar a alguien o algo del camino que seguía”.

como otra opción correcta distinta al camino sin desvío.

Estos versos no rechazan la palabra como una forma peyorativa de clasificación, sino que se apropian de ella para manifestar que, más allá de las consideraciones de desvío en el camino, la voz poética siente y asevera que transita el camino correcto. La voz poética femenina sigue desviada por el camino, su camino, correcto.

Estarse sola es el poema que cierra la primer parte de *La pasajera de arena*, el más extenso, cuenta con seis estrofas asimétricas. La primera estrofa se conforma por cinco versos, de los cuales los tres primeros comienzan con verbos en infinitivo. Lo mismo sucede en la segunda estrofa, en la que cada uno de los cuatro versos que la conforman comienza con un verbo en infinitivo:

mostrar las uñas / sacar la lengua en mofa aguda / lanzar improperios como
ácido / al ademán cándido / del que escucha /

Hacer ruidos corporales / exhalar efluvios indecorosos / decir amor cuando es
muerte / oler a funeraria

Corbalán, 2015: 20

En la primera estrofa es posible interpretar un malestar con un otro que escucha y observa, al que se muestran las uñas, se saca la lengua y se lanzan improperios. Sin embargo, al tratarse de verbos en infinitivo, carentes de información de tiempo y persona, no es posible reponer quién lleva adelante tales acciones, si se trata o no de la voz poética o bien es una especie de registro de conducta a modo de pautas.

En la tercer estrofa, el único verso que la compone es homónimo al título de este poema: “estarse sola” (Corbalán, 2015: 20). Este verso puede interpretarse como el más cargado de sentido para la lectura del poema, pues es el único que conforma por sí solo una estrofa. El verbo estar se une a un se recíproco que, acompañado por el adjetivo flexionado en género femenino ‘sola’, induce a una que se está a sí misma sola.

La cuarta estrofa es la más extensa del poema. Cuenta con ocho versos:

para que nadie sospeche / de esta pobre función / sin espectadores / con una pista
de arena / repleta de excrementos / y un payaso harapiento / que se mira al
espejo / en nuestro retrato

Corbalán, 2015: 20

Encabezada por un “para que” esta estrofa nos indica que viene del verso anterior “estarse sola”, por lo que puede interpretarse que se está sola para que nadie sospeche de una función sin espectadores.

En la anteúltima estrofa se repite, en el primer verso, “estarse sola” y se sigue de dos versos: “estarse sola / para por fin / ser sola” (Corbalán, 2015: 20). La voz poética aduce que se está sola para ser sola, es decir que estar se re-construye en ser. En principio se está para luego ser. El “por fin” indica la existencia de una necesidad de ser sola.

En la última estrofa ya no se reitera el “estarse sola” sino que encabeza el conjunto de cuatro versos un “ser sola”: “ser sola / como cuando -apenas nacidas- / miramos el mundo y supimos / que nos habíamos equivocado” (Corbalán, 2015: 20). Este “ser sola” es una recuperación del estado al apenas nacer, como lo indica el segundo verso. Es un recordar ese primer momento en el que al ver el mundo las “apenas nacidas” supieron que se habían equivocado.

Hasta aquí podría sugerirse que se insinúa un “estarse sola”, “ser sola” y “apenas nacidas” referido al sujeto colectivo mujeres. Sin embargo, también puede referirse a una soledad del ser, sin referirse al sujeto mujeres pues una persona puede “estarse sola” o “ser sola”.

Luego de detenerse en cada estrofa, cabe realizar una lectura de unidad de este poema. Las primeras dos estrofas sugieren un malestar hacia un otro que escucha. En la tercer estrofa se invoca el “estarse sola” y en la cuarta la voz poética da cuenta del para qué. Esto último es, no estar en presencia de aquellos que generan ese malestar, que ya no haya nadie; una “función sin espectadores”. Luego de esto, por fin se está sola para ser sola y se recupera ese

estado perdido que solamente se vivió al apenas nacer. Un constante devenir que puede regresar a anteriores estados, pero no solidificarse.

También nos es posible incidir una relación con la voz coloquial “soy sola” o “soy solo” que suelen utilizar algunas personas para manifestar que no se encuentran en pareja ni han tenido hijos. También esta es una lectura posible del poema que puede considerarse como una desestabilización de los mandatos sociales como lo es el casamiento o la unión monogámica.

A modo de cierre

No pueden rastrearse temas o mensajes en los poemas de Corbalán -cuestión que la autora deja en evidencia en algunas entrevistas: “aclaro que al no adherir a ‘temas’, tampoco creo en el ‘mensaje’” (Corbalán, 2011). En la lectura de sus versos de alta condensación y fogosidad, se asiste a un estado efímero, en constante construcción que se re-apropia y re-significa el lenguaje. Así en el primer poema de *La pasajera de arena* el yo poético, pese al temor, invoca -a sí misma o a alguien más- a sabiendas de su posible no reconocimiento, pues todo regreso implica volver y todo lo vivido entre la partida y el regreso hace que en ese volver ya no sea posible encontrar a la misma persona.

Por otro lado, en *Vasca* una re-apropiación del sentido de desvío o lo correcto des-acomoda el sentido usual en el que suele aplicarse, desde una voz poética situada taxonómicamente, pero que de igual forma continúa en movimiento pues “sigue”. Algo similar ocurre en *Estarse sola*, en este poema asistimos a la soledad para evitar una performance que se demanda. De allí puede atribuirse que los improperios al otro que escucha y observa, que demanda o solicita, para al “fin / ser sola” (Corbalán, 2015: 20), sin ningún tipo de espectador. “Estarse sola” y “ser sola”, en principio estarse para no lidiar con la demanda violenta del otro. Luego ser y recordar lo que se supo al nacer: “miramos el mundo y supimos / que nos habíamos equivocado” (Corbalán, 2015: 20).

En la vastedad de los poemas de Macky Corbalán, macky poeta, Mac, Mackyta -pues así como en sus poemas, su signatura autoral devino en distintas posturas a lo largo de su escritura-, late ese efecto que des-acomoda y disloca esa posición cómoda e irreflexiva

respecto a la identidad y a la concepción dicotómica de sexo-genérico. El lenguaje es la vía por la que poesía desacomoda una estructura socavada en nuestra sociedad. Un lenguaje distinto, que fisura el lenguaje hegemónico. En los poemas de Corbalán es posible toparse con un lenguaje que remite a lo mutable, al devenir, a la libertad del deseo directa o indirectamente y a la crítica de nuestra insistencia en definirnos estáticamente, de forma fosilizada a través del tiempo y la dificultad de concebirnos como seres inacabados.

Bibliografía:

BUTLER, Judith (2007) "Cap. I" en *El género en disputa*. El feminismo y la subversión de la identidad, Paidós, España, pp. 45-99.

- ----- (2009) "Cap. II" y "Cap. V" en *Vida precaria*. El poder soberano y la violencia, Paidós, Buenos Aires, pp.

DE CICCIO, Gabby (2014, septiembre 19) "Pero arremete ¡viajera! Macky Corbalán (1963-2014)". *Página 12*: Homenaje. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-9171-2014-09-19.html> .

GIORGI, Gabriel y RODRIGUEZ, Fermín (2006) *Ensayos de biopolítica. Excesos de vida*, Paidós, Buenos Aires. (Selección de artículos).

Macky Corbalán (2015) *Poesía*, Ediciones en danza, Buenos Aires.

Entrevista a Macky Corbalán, "La primera militancia es en el lenguaje", en suplemento *Tinta China* - No 80 - Chubut - octubre del 2011.

Confines. Arte y Cultura desde la Patagonia, Número especial sobre Macky Corbalán, núm. 58, octubre de 2014, Editorial Revuleto Magallanes, Comodoro Rivadavia, Chubut.